

El Ramonense.

Año II

SAN RAMON OCTUBRE 19 DE 1902

N.º 45

Director y propietario:
Nautilio Acosta

LOCOS Y LOCURAS

Cosa de todos sabida es que en el Asi
la Chapui

"ni son todos los que están

ni están todos los que son"

como dijo el fulano aquel; pero de mí y
pecos notados son los daños que en la
sociedad causan esos locos que merecen
estar con camisa de fuerza y que, sin em
bargo, andan más libres que los peces
en el mar. Porque no es solamente loco
el que lleva á cabo actos extravagantes
y risibles para los que relativamente
son cuerdos, pues no hay que olvidar
que:

"de poeta, médico y loco

todos tenemos un poco"

Loco, y loco rematado, será por ejem
plo el hombre intransigente que cree q'
él es el único que puede pensar y coor
dinar ideas, como loco será también el
individuo cuya única preocupación es
buscar la manera de hacer daño á sus se
mejantes.

Este preámbulo lo hacemos como re
sultado de la indignación que en noso
tros producen esos artículos llenos de ba
ta envenenada y de debilidad mental q'
se publican en algunos periódicos capi
tolinos y en los que se insulta de una
manera bastante soez á personas honra
das de nuestra sociedad ramonense. Un

artículo publicado en "El Derecho" y
titulado "Mujer de leche" ha colmado la
medida. Era nuestra intención no mez
clarnos en las rencillas é intrigas en
quí tuvieran lugar; pero ahora se trata
de un insulto á la sociedad y ésta debe
defenderse. No extrañamos que se es
cribiera el artículo en cuestión, porque pa
ra todo hay gente; lo que sí extrañamos
es que el periodismo, que se supone está
en manos de hombres ilustrados, se ha
ga cargo de publicar semejantes artícu
los, productos sin duda de algún cere
bro enfermo. Enfermo, sí, porque un
hombre en su cabal juicio y que se pre
cise de ser caballero no insulta señoritas,
porque un hombre que ame á su pueblo
no es capaz de dar á conocer á los de
más los defectos que en sus conterráne
os notare. Podrá ser cierto el hecho que
ahí se relata, pero es inconveniente pa
ra una correspondencia que va á publi
carse en un periódico, en primer lu
gar por la exposición: se podría haber
dicho lo mismo de una manera más de
cente, y luego por tratarse de señoritas,
miembros de nuestra sociedad: nunca
hay que hacer al rdes de valor para con
las mujeres. Quién puede cometer tan
ta inconveniencia, tanta iniusticia, tanta
barbaridad? Ya lo hemos dicho: andan
muchos locos por esas calles. Porque
esta gente, si le da por escribir, no lo ha
ce sin ofender á nadie? Porqué no ocu
pan su herrumbrada pluma en escribir
cosas que ilustren, que enseñen, que mo
ralicen, que deleiten? Por la sencilla re

zón de que sus nervios y su cerebro bastante gastados, ó mal organizados tal vez los arrastran fatalmente al mal. No echemos la culpa á ellos; el defecto está en la organización de su masa cerebral.

MINOS.

ASEO CORPORAL.

La limpieza es la principal condición para la salud. Este precepto, tan antiguo como el mundo, y que muchas religiones, sobre todo las de Oriente, han transformado en ley práctica, es una verdad incontestable. Nuestro cutis transpira continuamente, dejanse salir por sus innumerables poros una materia *viscosa* disuelta por el agua. Esta se evapora y el principio que contiene queda en la superficie del cutis, donde forma una especie de barniz gomoso al que se pega el polvo; esto produce una costra ó costra que irrita la piel, produce picazones, forma granos y empeines, impide la salida del sudor y dificulta, por consiguiente, el trabajo que desembaraza el cuerpo de principios dañosos, pudiendo resultar en enfermedades más ó menos graves. Debense, pues, lavar con agua fresca las partes del cuerpo que se hallen en contacto directo con el aire, y con agua templada las que se hallan á cubierto; todo ello es de absoluta necesidad, siendo tanto más indispensables, cuanto la transpiración es más abundante.

El jabón y la pasta de almendras ayudan mucho á disolver el barniz craso que se adhiere al cutis.

Debemos desconfiar de los diversos cos-

méticos que se usan para teñir el cabello; las sales minerales que entran en su composición atacan en mayor ó menor grado el cuero cabelludo, y el mal continúa hasta producir neuralgias agudas, parálisis y algunas veces trastornan la razón; tales son las consecuencias del empleo de tan nocivas pomadas. En cuanto á las que hacen cubrirse de cabello las cabezas calvas, están todavía por descubrir y son tan verídicas como los ungüentos que hicieran nacer un brazo al que lo hubiera perdido. Cuando de resultas de una enfermedad como una fiebre cerebral ó tifoidea se cae el pelo pero sin destruir las raíces, se debe afeitar la cabeza y friccionarla de vez en cuando con unjunja de gallina ó tuétano de vaca, con objeto de apresurar su crecimiento.

El sarro que se acumula en la dentadura altera su esmalte y pulidez, preparándola á las caries; por lo tanto es preciso limpiarla todos los días después de las comidas, con un cepillo y agua; también puede emplearse la creta ó tiza en polvo muy fino mezclado con una tercera parte de magnesia. Los dolores de muelas producidos por la caries son más violentos si el régimen que se sigue es de maciado ardiente; el medio de calmarlos son los baños templados y sobre todo abstenerse de licores alcohólicos. Los cauterios, tales como la creosota y las esencias, amortiguan el dolor verdaderamente, pero destruyen con rapidez la dentadura, que concluye por caer á pedruzcos.

(De El Lector Costarricense)

EMILIO ACOSTA



Estaba en esa bellísima edad del hombre; las puertas del mundo se abrían para él y el porvenir se le presentaba hermoso.

Siempre sonreía con esa sonrisa placentera de los buenos en cuyo corazón sólo encuentran cabida los sentimientos virtuosos.

No sabía odiar ni envidiar, y sólo ambicionaba hacerse útil a su familia y a sus amigos, y trabajar para el porvenir.

La costa atlántica, llena de atractivos para el hombre emprendedor, lo atraía mostrándole sus riquezas y allá fue sin pensar en los peligros de esas motíferas playas.

Empezaba y le sonreía la fortuna cuando la muerte lo arrebató del mundo, porque los buenos no deben vivir aquí!

Cuando muere un anciano no nos sorprende porque ya este ha llegado al término de la jornada; mas cuando desaparece un joven no nos explicamos el por qué.

Cuando deja de existir un ser perjudicial a la sociedad consideramos a la muerte buena y necesaria; pero cuando nos quita seres buenos y virtuosos la miramos con horror.

¡Siempre lo inexplicable! ¡Siempre la duda! ¡Siempre el misterio en las cosas de la muerte!

¿Pero es la muerte un bien ó es la muerte un mal?

Es la muerte un bien, y muy grande para los buenos, porque allá en la tranquilidad de la tumba sólo se nota el silencio feliz y misterioso que nos impresiona porque no lo sabemos comprender.

Dios hizo la muerte para aterrorizar a los malos, pero en ella encerró la esperanza para las almas grandes.

Emilio se fue sin luchar con el mar borrascoso del infortunio ni probar las amarguras de la vida. Lo siente por su desconsolada familia, me alegro por él porque ya se salvó del naufragio en la tempestad de las pasiones humanas y ya el dolor ni la desgracia tuvieron tiempo de hincarle su agudo coltallo.

¡Adios, Emilio! Cambiaste la tierra por el cielo y tuviste razón. En la tierra sólo hay lodo; en el cielo sólo estrellas.

Desde allá consuela a tus afligidos padres y a tus inconsolables hermanos.

¡Adios, y hasta que nos veamos!

R. A. DEL PILAR

NOTAS.

En el edificio donde se hallaba establecido el almirantazgo de Holanda, se puso un cartel el siglo pasado expresando las cantidades que se abonarían á los soldados y marineros que quedasen inútiles á consecuencia de heridas recibidas en una batalla. Las indemnizaciones que se pagaban eran las siguientes:

Por la pérdida de ambos ojos	1500 fl.
„ „ „ „ un solo „	350 „
„ „ „ „ ambos brazos	1500 „
„ „ „ „ del brazo der.	450 „
„ „ „ „ „ „ izqu.	350 „

Por la pérdida de las manos	1200 fl.
„ „ „ „ la menor	300 „
„ „ „ „ „ „ „ „ Izqu.	200 „
„ „ „ „ „ los pies	900 „
„ „ „ „ „ uno	350 „

Según el general Stewart, el lago Urania, de Persia, que está situado á más de 1.200 metros sobre el nivel del mar es el que tiene las aguas más saladas. De análisis practicados resulta que ésta contiene un 22 por 100 de sal, mientras que las del mar Muerto, que siempre se ha considerado como el más salado de todos solo dan el 8 por 100 de sal, según estadísticas de Mulkall. El lago Urania tiene 152 kilómetros de largo por 35 de anchura. Lo salobre de sus aguas se debe a que en las orillas septentrionales hay un gran yacimiento de sal.

Las tres superficies de agua más saladas del mundo son el lago Urania, el mar Muerto y el gran lago Utah (Estados Unidos)

GACETILLAS

Hemos recibido un ejemplar de la novela Abnegación de don Joaquín García Monje. Agradecemos el envío y nos prometemos pasar ratos agradabilísimos en su lectura.

También ha llegado á nuestra mesa de redacción el N.º 1 de la revista mensual Pandemonium. Damos las gracias á sus dignos redactores y deseamos al nuevo periódico larga vida.

Se nos asegura que un individuo ha hecho propuesta á la Municipalidad con el fin de monopolizar la venta de la car-

ne en esta población. No conocemos los detalles de la propuesta, pero sí hacemos notar que los monopolios siempre producen malos resultados. Confiamos en el buen criterio de los señores Municipales para que resuelvan este asunto de acuerdo con los intereses del pueblo.

A pesar de los almanaques que predicaban un eclipse de luna para el viernes 17 del corriente en la noche, éste se verificó el 16 en la noche como la había asegurado la Justicia Social. Varios fueron las personas que no se acostaron el jueves sino hasta tarde con el fin de observarlo y varias también las personas durmientes que lo esperaban el 17.

La representación anunciada en el número anterior de nuestro semanario y dada por nuestros vecinos de Atenas el domingo pasado estuvo inmejorable. A pesar de la lluvia el local se llenó y a pesar de la crisis que da tristeza todos quedaron alegres y contentos. Se representó por los aficionados de Atenas "La paz del hogar" y por los de San Ramón "Las de Farandul".

Y ahora que de representaciones escribimos haremos público un rumor que hasta nuestros oídos ha llegado; la compañía ramonense de aficionados preparará para el 25 de diciembre una función en la que van á poner todo lo posible de su parte para que resulte estupenda. Con muchachos así, ¿cómo no se ha de adelantarse?

Quieren U. U. casimires buenos y bonitos por poco precio? Acudda á la tienda de Adelina v. de Acosta, donde los encontrarán como los deseen.